

Magister Musicae: Estudio narrativo sobre la relación epistolar de Manuel de Falla (1876-1946) con musicólogas hispanas

Consuelo Pérez-Colodrero¹

Desirée García-Gil²

1. Introducción. Estado de la cuestión.

Manuel de Falla y Matheu (1876-1946) es, sin duda, uno de los compositores clave a la hora de entender la música del siglo XX en el contexto europeo. Como consecuencia lógica, la bibliografía en torno a su figura y producción es ingente y abarca los más variados aspectos, como el biográfico (Trend, 1929; Pahissa, 1947; Sopeña-Ibáñez, 1988a; Hess, 2001b; Torres-Clemente, 2009) o el analítico (Nommick, 1998-1999, 2003; Christoforidis, 1997; Torres-Clemente, 2007), pero también en su relación con su contexto inmediato (Collins, 2002; Hess, 2001a) o de la configuración de su catálogo (Gallego, 1987). El trabajo sobre el conjunto documental de su vastísimo archivo y biblioteca ha rendido asimismo otros importantes resultados, como estudios sobre las finanzas del músico (Titos-Martínez, 2008), sus relaciones con el canto llano (Vega-García-Ferrer, 2017) o la configuración de su riquísima biblioteca (Christoforidis, 1999; Soria-Olmedo, 2000; Rodríguez-Machado, 2004; González-Mesa, 2019). Dentro de los estudios sobre el legado documental de Manuel de Falla, los estudios sobre su epistolario constituyen un corpus especial, pues reconocen la importancia del que, con más de veinticinco mil documentos, es, sin duda, el fondo documental más voluminoso del archivo del compositor.

Ciertamente, este legado ha sido objeto de diferentes aproximaciones, que han resultado en la publicación de la correspondencia con personajes singulares, como Gerardo Diego (Sopeña-Ibáñez, 1988b), José María Pemán (Sánchez-García, 1991), Leopoldo Matos (Titos-Martínez, 2019), María Lejárraga y Gregorio Martínez-Sierra (González-Peña y Aguilera-Sastre, 2020), y Adolfo Salazar (Carredano, 2021); o bien han estudiado la relación epistolar del músico gaditano con personalidades de relieve, como Nemesio Otaño (García Sánchez, 2015), Francisco Cuenca Benet (Pérez-Colodrero, 2017) o Enrique Fernández Arbós (Giménez-Rodríguez, 2019).

¹ Universidad de Granada (consuelopc@ugr.es)

² Universidad Complutense de Madrid (desiree.garcia@edu.ucm.es)

Dentro de este corpus, merece especial atención la correspondencia cruzada con mujeres decisivas y anónimas en el contexto social e intelectual de la primera mitad del siglo XX (Tabla 1), pues es signo del relevante papel y lugar que fueron ocupando las féminas ya desde la centuria anterior.

Tabla 1

Relación de corresponsales femeninas de Manuel de Falla a partir de Vega-Pichaco (2007)

Categoría	Número cartas	Fechas
Aristócratas y mecenas	235	1902-1939
Actrices y bailarinas	148	1916-1945
Instrumentistas	327	1906-1946
Intérpretes vocales	641	1914-1946
Compositoras	103	1918-1946
Musicólogas, musicógrafas y críticas musicales	83	1907-1945
Escritoras	252	1914-1940
Artistas plásticas	38	1909-1935
Vinculadas a instituciones	125+50	1917-1946
Relacionadas con músicos	643	1912-1946
Círculo personal (familiares y amigas)	297+119	1903-1946
Admiradoras	81	1921-1946
Desconocidas	103	1917-1946

Curiosamente, solo un trabajo, el de Vega-Pichaco (2007), se ha ocupado de las cartas que el autor de la *Fantasía Bética* intercambió con diferentes mujeres a lo largo de su vida (Tabla 1). El magnífico trabajo de la musicóloga citada (2007), sin embargo, no aborda el análisis de esta categoría epistolar al completo, pues, por su importancia y ante la inexistencia de trabajos previos, se centra en el estudio de la correspondencia que el compositor andaluz sostuvo con aristócratas y mecenas, profesionales de la música escénica y compositoras e intérpretes.

Del resto de la correspondencia que sostuvo con diferentes mujeres a lo largo de su vida, este trabajo se ocupa de la que intercambió con un grupo de siete musicólogas, musicógrafas y críticas musicales de origen hispano entre los años 1907 y 1945 (Tabla 2). Este conjunto epistolar se alberga en el Archivo Manuel de Falla y asciende a 84 documentos entre cartas, tarjetas postales y borradores de las respuestas del compositor a algunas de sus correspondientes. Se trata de un legado que se generó a lo largo del periodo completo de actividad profesional del gaditano, desde su vuelta de París hasta fechas inmediatamente anteriores a su muerte, permitiendo así entender una parte, hasta ahora inexplorada de la recepción de su trabajo.

Tabla 2

Relación de musicólogas, musicógrafas y críticas musicales con las que sostuvo correspondencia Manuel de Falla, a partir de Vega-Pichaco (2007)

Musicóloga	n.º cartas	Fecha	Ciudad, país
Elda Calderón	4	1945	Buenos Aires (Argentina)
*G. Clarence	1	1930	Granada (España)
*Anne Levine	1	[1938]	Boston, MA (EE.UU.)
*Louise (y Frank) Liebich	11	1915-1931	Londres (Reino Unido)
María Muñoz de Quevedo	51	1907-1938	Madrid (España)
Matilde de Muñoz	3	1915-¿?	Madrid (España)
Flérida de Nolasco	1	1940	Villa del Lago (Argentina)
María D. de Oñate	4	1921-1923	Middlebury (EE.UU.) Poughkeepsie (EE.UU.)
Adelfa de Paz	1	1939	Buenos Aires (Argentina)
*Rhayma Royce	1	1930	Nueva York (EE.UU.)
*Yvonne Sarcey	2	1924	París (Francia)
Casilda Isaura Schell	1	1945	Montevideo (Argentina)
Charlotte Adele Thiel	1	s.a.	Granada
*Mary Tibaldi Chiesa	1	s.a.	Milán (Italia)
*Elena M. Whisaw	1	1922	Niebla (Huelva)

Nota: se marca con un asterisco las mujeres que no se incorporan a este estudio por no pertenecer al ámbito hispano

2. Objetivos y metodología

El objetivo de este trabajo es estudiar el tipo de relación académica, profesional y personal que se establece entre Manuel de Falla y las siete musicólogas, musicógrafas y críticas musicales de origen hispano que fueron sus correspondientes entre 1907 y 1945 (Tabla 2). A este efecto se ha aplicado la metodología biográfico-narrativa (Bolívar-Botia, 2002), por ser aquella que mejor se ajusta al objetivo planteado en la investigación. Así, como herramienta de recogida de datos, se ha utilizado el análisis de 65 cartas dirigidas al compositor español, depositadas tal como ha sido comentado en el Archivo Manuel de Falla (Granada). Se trata por tanto, de un conjunto documental inédito y no estudiado en profundidad –de forma completa– hasta el momento, que merece ser tenido en cuenta por su importancia para historiadores de la música y de la educación musical.

3. Análisis de datos: la correspondencia de Manuel de Falla con musicólogas hispanas

La relación de musicólogas, musicógrafas y críticas musicales con las que Manuel de Falla sostuvo correspondencia presenta un llamativo balance de mujeres de origen hispano (7) y foráneas (8). De manera general, se diferencian tres planos de relación entre Manuel de Falla y estas primeras especialistas sobre las que se han articulado las 3 categorías emergentes que organizan el análisis de datos: a) relación académica, debido al magisterio que el compositor ejerció no sólo con las remitentes, sino con otras personalidades de la época; b) relación profesional, basada en un fructífero intercambio de ideas, opiniones y sugerencias, en una suerte de sinergia intelectual y c) relación personal, causa del fecundo grupo de amigos y admiradores que el músico granjeó durante su vida. Todos estos aspectos son de importancia en el ámbito del estudio, la enseñanza y la investigación musical debido tanto al interés de las correspondientes como al contenido del mismo documento epistolar. Debido a la imposibilidad de restringir cada epístolas a una de las categorías explicitadas, el análisis de datos se presenta a partir de cada una de las propias corresponsales, es decir, se tiene en cuenta cómo dichas tres categorías se reflejan en el tono literario del opúsculo de cada musicóloga, musicógrafa y crítica estudiada.

En el caso de la directora de coro, pianista y crítica musical María Muñoz Portal de Quevedo (La Coruña, 1886-La Habana, 1947), fundadora de la revista *Musicalia* junto a su marido, el ingeniero, profesor y crítico Antonio Quevedo (Manzanares el Real, 1888-La Habana, 1977), Manuel de Falla desplegó una relación académica y personal clara, pues esta había sido su alumna particular, durante cuatro años, en Madrid (E-GRmf 7515-01) desplegando posteriormente, una labor fundamental en La Habana por su “espíritu emprendedor e inconformista” (Vega-Pichaco, 2009, p. 402). Como consecuencia, su correspondencia con Falla, retomada tras dieciocho años sin contacto epistolar, se ocupa en primer lugar de las gestiones que la gallega realizó a favor de su maestro en el seno de la Sociedad Pro-Arte Musical (1928-1932), que tuvieron como detonante los rumores de que el compositor gaditano iba a realizar un viaje a Estados Unidos que su discípula quería aprovechar para que participara en una serie de conciertos en la mencionada sociedad. Tras años completos de negociaciones para materializar el viaje de Falla, con la Orquesta Bética de Sevilla a la capital cubana, en los que la respuesta del maestro se hizo, en más de una ocasión, esperar (“le suplico con más interés, si es posible, me conteste cuanto antes, pues tengo este compromiso adquirido con la directiva de esta Sociedad (en la que se encuentran personas de mi mayor amistad)”, E-GRmf, 7315-005, carta de 06/05/1927), el viaje no se materializó (E-GRmf, 7513-030 y 7513-038), si bien Falla procuró, en varias ocasiones, que su entonces discípulo, Ernesto Halffter (Madrid, 1905-1989), fuera en su lugar, incluso señalando que “respecto a las condiciones pedidas por el matrimonio Halffter [...] que la cifra que debían de recibir por la actuación de ambos (Ernesto y Alicia) en los CINCO conciertos no creía debía ser inferior a 2.500 dólares, más los gastos de viaje” (E-GRmf, 7315-038, carta de 26/06/1929).

Desde un punto de vista más cercano a lo personal, el matrimonio Muñoz-Quevedo compartió con Manuel de Falla confidencias en torno a las dificultades a la hora de fundar y desarrollar la labor en la Sociedad de Música Contemporánea de La Habana (1930), participándole de los inconvenientes que atravesaba la incipiente renovación de la escuela cubana merced a un grupo, “negación del arte, lastre de la evolución, quintaesencia de todo mal gusto [y] presidido y capitaneado por un Registrador de la Propiedad que en sus horas de ocio compone música: Don Eduardo Sánchez de Fuentes” (E-GRmf, 7513-012, 13/09/1928). La admiración y amistad que sentía María Muñoz por su antiguo maestro la llevó, además, a nombrar a Manuel de Falla como Miembro Honorario de la Sociedad de Música Contemporánea de La Habana en el primer acto oficial que está desarrolló (E-GRmf, 7315-021, 15/04/1930).

La relación que con más amplitud se encuentra, fuera de la personal y académica ya descritas, es la profesional, que comparte con el grueso de las mujeres dedicadas a la musicología o la crítica musical con las que intercambió correspondencia.

En este respecto, tres casos son especialmente relevantes. Uno es el de la musicóloga dominicana Flérida [García] de Nolasco (Santo Domingo, 1891-1976), quien había remitido al músico un ejemplar de su libro *De música española y otros temas* (1939), que aún se conserva en su biblioteca (González-Mesa, 2019) y por cuyo contenido respecto a su figura y contribución al arte nacional Falla se mostró especialmente agradecido:

“¿Cómo no llamarla amiga después de leer las páginas que Ud. me dedica en su libro *De música española*? [...] Lo que quiero decir a Ud. hoy es la viva satisfacción con que he leído la impresión que le proporcionan mis trabajos, «hechos sin violencia, como un natural y renovado aliento» dice Ud. en su libro. El poder producir esta impresión es mi constante [ambición], ¡pero cuánto me cuesta acercarme siquiera a su realización! De ahí la alegría que debo a Ud.” (E-GRmf 14222-0001, 29/11/1940).

Otro caso a destacar es el de Matilde Muñoz Barbieri (Madrid, 1895-La Habana, 1954), una importante crítica musical en la España de preguerra, que desarrolló su carrera en *El Imparcial* (Hess, 2001b). Autora de varios volúmenes sobre teatro lírico español (Muñoz, 1946, 1948), en su correspondencia con don Manuel, ésta imprescindible escritora le solicita, en una carta sin fechar, “respuestas a las preguntas que le remit[ía]” y una fotografía (E-GRmf, 7313-002, s.a.) al objeto de elaborar una serie de trabajos sobre “los músicos españoles más notables” que le había encomendado la cabecera madrileña el anterior mes de diciembre.

El último caso reseñable es el de la carismática profesora María Díez de Oñate Cueto (Ceuta, 1888-Marbella, 1979), vinculada a la Residencia de Señoritas y, durante casi diez años profesora de Lengua y Cultura Española en EE.UU (De-la-Guardia-Herrero, 2020). Por mediación de su tío, Cristóbal Cueto Ávila, intercambió cartas con el maestro de Cádiz, quien no solo le facilitó datos de su biografía y producción para las conferencias que Díez de Oñate pronunció en Middlebury “sobre música española” (E-GRmf 7344-001, 17/04/1921), sino que le envió algunos cantos para el cancionero español que esta maestra nacional preparaba para los cursos que impartía en el nuevo continente a fin de paliar “el desconocimiento absoluto que hay en este país de la verdadera música española” (E-GRmf 7344-002, 26/01/1922), por los que esta docente quedó muy agradecida. El cancionero, pese a las reticencias y apurados plazos de Díez de Oñate, finalmente vio la luz (Díaz de Oñate, 1924), refiriéndose en él a Falla como

“el más alto representante en nuestros días del arte musical español” (p. 27) en alusión a sus *Siete canciones populares españolas* (Falla, 1914) .

Especial atención merece las cartas cruzadas con Elda Calderón –musicógrafa argentina, autora de la biografía del tenor Beniamino Gigli– quien le solicita repetidamente su permiso para escribir una biografía del músico. De un lado, las cartas de ella vislumbran un amplio conocimiento humanístico, ya que, además de obras de filósofos, nombra biografías de músicos como *El arco mágico* de Manuel Komroff sobre la vida de Paganini, o la de Roland-Mauel sobre el gaditano (E-GRmf 6808-002, 17/12/1945), entre otras. Además, es notable su tono literario entre la admiración y la idolatría (“[...] es ya grande el caudal artístico que el genio de Ud. dona a la humanidad”, “[...] espíritus que están por encima de la mediocridad y a cuyo grupo Ud. pertenece” (E-GRmf 6808-001, 24/09/1945), que en parte puede deberse al interés profesional que mueve a la escritora.

Adelfa de la Paz, también desde Argentina, solicita al músico -a demanda de su profesor de música Daniel Juárezgui– con motivo de su visita a la Escuela Normal Mixta de 25 de Mayo, algunos datos para los alumnos presentes y futuros que cursen la asignatura de Música (“Lugar y fecha de nacimiento, primeros pasos en el arte musical, maestros que lo alentaron, fecha y estreno de sus hermosas obras [E-GRmf 14543-001, 2/11/1939]). Dicha visita es símbolo de la importancia que el músico daba a la educación de niños y jóvenes dentro del ámbito del arte sonoro.

Ya por último, la carta de Casilda Isaura Schell, profesora de solfeo de la Universidad de la República de Uruguay se hace notar de nuevo, por la profunda relación que el mundo educativo guarda con el compositor andaluz: la remitente le hace saber su profundo estudio sobre la vida y la obra del maestro, y del gran regocijo que encuentra desde niña – “[...] mi madre recuerda que yo iba a una casa de al lado de la mía donde un gran pianista que se llamaba creo Irigoyen efectuaba sus obras” (E-GRmf 14191-001)–.

4. Conclusiones

De la lectura general de la correspondencia sostenida por Manuel de Falla y estas estudiosas de la música, se concluyen tres líneas temáticas, a menudo entrecruzadas entre sí, que concretan la relación del compositor con el mundo educativo, con el puramente musical (compositores, círculos musicales, estrenos, etc.) y profesional. De este modo, las principales ideas emergentes del vaciado y análisis epistolar son las siguientes.

En primer lugar, ocurre que la mayoría de las féminas objeto de estudio tributan una admiración total al genio gaditano, en un tono muy de la época y que, en ocasiones, excede la humildad, lo que sucede con aún mayor presencia, en el caso de las correspondientes que pedían ayuda al compositor por alguna razón profesional. En segundo lugar, destaca la red de relaciones de influencia en la que se integraba el músico, que contribuyeron, en el caso del matrimonio Quevedo-Muñoz, a que la obra de Falla se estrenara en Cuba, así como en la inserción de sus discípulos más cercanos en el circuito musical de dicho país, que en aquel momento se encontraba en auge. Finalmente, es de destacar la frecuencia con la que en el

intercambio epistolar se pide información sobre la obra de Falla para difundirla por diferentes cauces (programa de radio, libro, etc), lo que ratifica, también por este medio material y personal, la admiración casi reverencial que disfrutó el gaditano en vida. Este aspecto es el que mejor ilustra el magisterio del músico, pues ilustra sus vínculos con diferentes tipos de educación (formal, informal y no formal), así como en diferentes niveles educativos. Así, la influencia de Falla sobre las musicólogas y musicógrafas estudiadas pone de manifiesto cómo la música de arte hunde sus raíces históricas en diferentes tipos de formación y educación, que merecen todavía tenerse en cuenta.

5. Referencias

- Bolívar-Botia, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 2-26
- Carredano, C. (Ed.) (2021). *Manuel de Falla-Adolfo Salazar. Epistolario, 1916-1944*. Fundación Archivo Manuel de Falla de Granada.
- Christoforidis, M. (1997). El peso de la vanguardia en el proceso creativo del "concerto" de Manuel de Falla. *Revista de Musicología*, 20(1), 669-682.
- Christoforidis, M. A composer's Annotations to his Personal Library: An Introduction to the Manuel de Falla Collection. *Context*, 17, 33-68.
- Collins, C. (2002). *Manuel de Falla and his European contemporaries* [Tesis doctoral]. Bangor University.
- De-la-Guardia-Herrero, C. (2020). *Las maestras republicanas en el exilio*. Libros de la Catarata.
- Díez de Oñate, M. (1924). *Cancionero español: colección de canciones regionales, populares e infantiles de España para uso en las escuelas y colegios de Estados Unidos*. Vermont Printing Company.
- Falla, M. de (1914). *Siete canciones españolas* [música notada]. Max Eschig.
- Gallego, A. (1987). *Catálogo de las obras de Manuel de Falla*. Ministerio de Cultura.
- García-Sánchez, A. (2015). Luces y sombras en la música española de posguerra a través de la correspondencia entre Nemesio Otaño (1880-1956) y Manuel Falla (1876-1946). *Quadrivium*, 6. http://avamus.org/wp-content/uploads/2016/02/07_Garc%C3%ADa_Alban.pdf
- Giménez-Rodríguez, F.J. (2019). Manuel De Falla's Music in Letters: Nationalism, Internationalism, And Modernism in his Correspondence with Enrique F. Arbós (1916–1939). *Music and Letters*, 100(1), 309-321.
- González-Mesa, D. (2019). *La biblioteca personal de Manuel de Falla: historia, formación y repercusión en el proceso creativo del compositor* [Tesis doctoral]. Universidad de Granada.
- González-Peña, M.L. y Aguilera-Sastre, J. (eds.) (2020). *Epistolario Manuel de Falla - María Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra (1913-1943)*. Universidad de Granada.

- Hess, C. (2001a). *Manuel de Falla and Modernism in Spain, 1898-1936*. University of Chicago Press.
- Hess, C. (2001b). *Sacred Passions: The Life and Music of Manuel de Falla*. Oxford University Press.
- Lamarche de Nolasco, F. (1939). *De música española y otros temas*. Ercilla.
- Nommick, Y. (1998-1999). *Manuel de Falla: œuvre et évolution du langage musical* [Tesis doctoral]. Université de Paris-Sorbonne.
- Nommick, Y. (2003). La formación del lenguaje musical de Manuel de Falla: un balance de la primera etapa creadora del compositor (1896-1904). *Revista de Musicología*, 26(2), 545-584.
- Pahissa, J. (1947). *Vida y obra de Manuel de Falla*. Ricordi.
- Pérez-Colodrero, C. (2017). Cartas que llegaron desde Cuba: la correspondencia entre Manuel de Falla (Cádiz, 1876-Altagracia, 1946) y Francisco Cuenca Benet (Adra, 1872-La Habana, 1943). En Ana Gallego-Cuiñas (ed.), *La carta: reflexiones interdisciplinarias sobre epistolografía* (págs. 113-123). Universidad de Granada.
- Rodríguez-Machado, A. (2004). *Los fondos documentales del Archivo Manuel de Falla: aproximación al estudio de su importancia y difusión* [Trabajo de Investigación Tutelada]. Universidad de Granada.
- Sánchez-García, F. (ed.) (1991). *La correspondencia inédita entre Manuel de Falla y José María Pemán: (1929-1941)*. Alfar.
- Sopeña-Ibáñez, F. (ed.) (1988b). *Correspondencia Gerardo Diego - Manuel de Falla*. Fundación Marcelo Botín.
- Sopeña-Ibáñez, F. (1988a). *Vida y obra de Manuel de Falla*. Turner.
- Soria-Olmedo, A. (2000). La biblioteca de Manuel de Falla. En Yvan Nommick (dir), *La biblioteca de Manuel de Falla* [programa general de los cursos Manuel de Falla] (págs. 39-41). Archivo Manuel de Falla.
- Titos-Martínez, M. (2008). *Manuel, música y finanzas: Biografía económica de Manuel de Falla*. Archivo Manuel de Falla.
- Titos-Martínez, M. (ed.) (2019). *Epistolario Manuel de Falla - Leopoldo Matos (1909-1936)*. Universidad de Granada.
- Torres-Clemente, E. (2007). De la lectura a la creación musical: estudio en torno a las influencias literario-musicales en *El retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla. En Begoña Lolo Herranz (Coord.), *Cervantes y el Quijote en la música: estudios sobre la recepción de un mito* (págs. 323-344). Centro de Estudios Cervantinos.
- Torres-Clemente, E. (2009). *Biografía de Manuel de Falla*. Arguval.
- Trend, J. B. (1929). *Manuel de Falla and Spanish Music*. Alfred A. Knopf.
- Vega-García Ferrer, J. (2017). *Manuel de Falla y el canto llano: un cantoral del siglo xv en su archivo*. CreateSpace.

- Vega-Pichaco, B. (2007). *El universo femenino en torno a Manuel de Falla: estudio de su correspondencia epistolar con mujeres* [Trabajo de Investigación Tutelada]. Universidad de Granada.
- Vega-Pichaco, B. (2009). Matilde Muñoz de Quevedo: un puente entre España y Cuba durante la Edad de Plata. En: María Nagore Ferrer, Leticia Sánchez de Andrés y Elena Torres Clemente (Eds.), *Música y cultura en la Edad de Plata, 1915-1939* (pp. 389-402). ICCMU.